
PERSPECTIVA DE OTRAS EDUCACIONES

El presente artículo de revisión se constituye en un recorrido que identifica los momentos claves en el desarrollo de las diferentes concepciones de la educación y su influencia en épocas y contextos histórico-sociales, que respondieron a ciertas necesidades de formación académica. Para lograr lo anterior, se aplicó una metodología de revisión documental incluyendo fuentes primarias y secundarias, páginas web, revistas de circulación nacional, legislación y normatividad sobre educación y otros textos académicos, lo que permitió comprender los desarrollos que han tenido los tipos de educación que se alejan de la educación formal.

Palabras claves: educación formal, educación no formal, educación informal, educación liberadora.

PERSPECTIVE OF OTHER EDUCATIONS

The present review article is a tour that identifies the key moments in the development of the different conceptions of education and its influence in epochs and historical and social contexts which responded to certain needs of academic training. To achieve this, a methodology of documentary review was applied, including primary and secondary sources, web pages, magazines with national circulation, educational legislation and regulation, and other academic texts, which allowed us to understand the developments the types of education have had and that move away from formal education.

Key words: formal education, informal education, no formal education, liberating education.

Cómo citar este artículo

Fernández Arbeláez, O. (2014). Perspectivas de otras educaciones. *Revista de Investigaciones UCM*, 14(23), 176-185.



Fecha recibido: 3 de febrero de 2014 Fecha aprobado: 19 de marzo de 2014

Perspectivas de otras educaciones

Introducción

La educación es un tema que rebasa el ámbito de la escuela desde que su área de actuación se amplió e incrementó sus posibilidades por medio de modelos educativos no formales e informales, que exigen la participación de la escuela, el Estado, la familia y la sociedad.

Es responsabilidad del Estado, facilitar la educación a niños, niñas y jóvenes; ofrecer garantías para que haya docentes de excelente calidad e instituciones locativamente óptimas para el estudio; brindar apoyo a estudiantes y familias en situación de vulnerabilidad; garantizar su permanencia en la academia y generar oportunidades de desarrollo económico-social. El acceso, la cobertura y los resultados de la educación, podrían bien medir el grado de desarrollo de un país, ya que están indisolublemente ligados al progreso general, a la expansión de las capacidades de la población sociales, ciudadanas, de autonomía e iniciativa personal.

Olga Lucia Fernández Arbeláez¹

¹Doctora en Educación Universidad de Salamanca España.
Profesora – Investigadora Maestría en Educación, Universidad Católica de Manizales. www.luciafernandezarbelaez.com
ofernandez@ucm.edu.co

Al finalizar la II Guerra Mundial en 1945, representantes de 42 países se reunieron en Inglaterra (Valderrama, 2000) y crearon la Organización de las Naciones Unidas, la Ciencia y la Cultura, cuya sigla es UNESCO, en la cual la E hace referencia a la primera actividad de su programa: Educación, como forma de construir paz y contribuir al desarrollo. Ahora bien, la educación formal nace en Europa a finales del siglo XVII y principios del XVIII, en un contexto industrializado que pretendía educar a las personas para el trabajo en las fábricas (Terrén, 1999), o para conducir las al logro de títulos como primaria, secundaria o universidad (Gómez, 1998), a través de una programación estable e inflexible, un ascenso de niveles establecido, una población homogénea y una serie de requisitos con los que el participante lograba su diploma. Sin embargo, los cambios sociales, culturales y políticos, dejaron en evidencia que los sistemas tradicionales de educación ya no estaban en disposición de satisfacer la demanda de la academia, entonces, el carácter voluntario, la organización autónoma y la flexibilidad de las propuestas de educación no formal, favorecieron la participación y legitimaron el derecho a cometer errores y a valorar las aspiraciones de los participantes; tal es el caso de la educación de adultos, en la cual, las actividades están diseñadas para acrecentar el poder de decisión o para mejorar las condiciones de vida de los grupos sociales en el caso de la educación fundamental.

Materiales y Métodos

El recorrido que realizaremos a continuación, muestra momentos clave en el desarrollo de las diferentes concepciones de la educación, influyentes en épocas y contextos histórico-sociales que respondieron a ciertas necesidades de formación académica. Para lograr lo anterior, se aplicó una metodología de revisión documental que incluyó fuentes primarias y secundarias, páginas web, revistas de circulación nacional, legislación y normatividad sobre educación y otros textos académicos, lo que permitió comprender los desarrollos que han tenido los tipos de educación diferentes a la formal.

Discusión

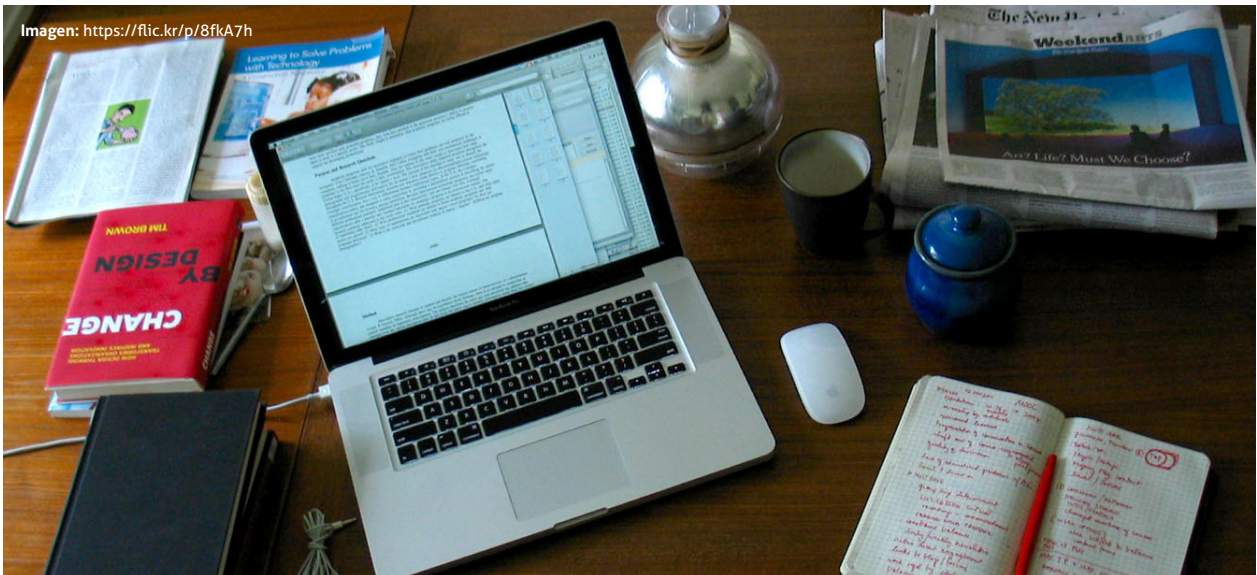
Áreas de actuación de la educación no formal

En 1967, se realizó la *International Conference on World Crisis in Education*, in Williamsburg, Virginia (Estados Unidos); la ONU y 95 países participantes se encargaron de la elaboración de un documento base donde se hizo énfasis en la necesidad de desarrollar medios educativos alternativos diferentes a la escuela convencional, denominados educación informal y no formal; a partir de los cuales se plantean proyectos piloto en Argelia, Ecuador, Irán, Etiopía, Guinea, Madagascar, Malí y Tanzania.

En este sentido, la educación informal se refiere al proceso que dura toda la vida, en el cual los individuos acumulan y adquieren conocimientos, capacidades, actitudes y comprensión, a través de las interacciones que se dan en el diario vivir, al adquirir, perfeccionar, renovar o profundizar conocimientos, habilidades, técnicas y prácticas, productos de aprendizajes de socialización (Mockus, 2001).

A partir de 1970, -Año Internacional de la Educación-, la UNESCO inició el estudio de la educación no formal de manera institucional, definiéndola como: "toda actividad organizada, sistemática, educativa, realizada fuera del marco del sistema oficial, para facilitar determinadas clases de aprendizajes a subgrupos particulares de la población, tanto adultos como niños". (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1970, p. 3).

Trilla (1993), entre otros autores, se refiere a la educación no formal como a todas "aquellas instituciones, actividades, medios, ámbitos de educación que, no siendo escolares, han sido creados expresamente para satisfacer determinados objetivos educativos" (p.46). En este sentido, el escenario de la educación no formal es extremadamente amplio y heterogéneo; se da en contextos no institucionalizados, fuera de la estructura formal; tiene un nivel de organización sistemática y permanente que busca transformar las prácticas productivas, de comportamiento y de actitud de los participantes (Fernández, 2012). Sus objetivos pueden cubrir una amplia gama de funciones tales como alfabetización, promoción profesional, ocio y tiempo libre. Está dirigida a poblaciones que varían en edad, sexo, clase



social. La asistencia es voluntaria, la participación obedece a intereses o necesidades personales y puede ser abandonada en cualquier momento. Los educadores son profesionales y conocedores de sus áreas, aunque también semi-profesionales o amateurs basados en el voluntarismo y/o las prácticas profesionales. Los contenidos van desde la educación artística hasta la pedagogía de la tercera edad. Los métodos se basan en el trabajo en equipo y en la realización de talleres grupales, tecnológicos o verbalistas, y, por medio de la tecnología audiovisual, permite la eliminación de los horarios rígidos y de los ritmos uniformes de aprendizaje (Fernández, 2012).

Las principales características de la educación no formal entre otros, según el CEAAL (1995) son:

- Procesos fuera de la estructura escolar.
- Alternativa a programas formales y en ocasiones los complementa (desarrollo agrícola, créditos, tecnología, metodología educativa, etc.).
- Tiene formas variadas de organización, diferenciadas.
- La instrucción se realiza de acuerdo a las particularidades metodológicas que desarrolla cada institución o programa, y que por tal razón no están unificadas.
- Está dirigida a poblaciones heterogéneas, no colocando muchas homogeneizaciones para los participantes.

La educación no se restringe solamente al espacio local de la escuela y se requiere la vinculación de los jóvenes y adultos para el desarrollo social y económico del país.

- No termina con procesos de calificación necesarios para ascender en la gradualidad.
- El ritmo, la duración y su finalidad son flexibles (p.15).

En este sentido, la ventaja del aprendizaje no formal reside principalmente en su carácter voluntario y su organización autónoma; su flexibilidad; las posibilidades de participación; el derecho a cometer errores y su mayor conexión con los intereses y las aspiraciones de los participantes. A pesar de que la escuela ha sido la institución pedagógica más importante de la sociedad, aparecen otras formas de educación de manera oficial desde 1967. A continuación algunos tipos de educación no formal e informal que se han dado en América Latina:

• **Educación popular**

La educación no formal ha existido desde mucho antes de que empezara a acomodarse en un lenguaje pedagógico a través de la educación popular en América Latina. El adjetivo *popular*, proviene de la palabra *pueblo* (Bolleme, 1990); es designado como un conjunto, una muchedumbre

que habita un lugar, una ciudad; significa también la población de un país (Vigil, 1959).

La educación popular nació en América Latina como respuesta al período de tiempo oscuro comprendido entre 1950 y 1980, durante el cual, algunos países sometidos a regímenes sociales y políticos autoritarios como Chile con Pinochet; Argentina y los sindicatos; Cuba y la revolución del 59; y las dictaduras en Nicaragua, México, Uruguay y Paraguay, lo que provocó el nacimiento de movimientos espontáneos desde las periferias sociales con una intencionalidad específicamente política, y con principio de intervención en la comunidad como lugar social (Vigil, 1959).

La educación popular fue orientada hacia el fortalecimiento de las personas y espacios gestados desde los sectores marginados de la sociedad en Latinoamérica: campesinos, indígenas, mujeres, labradores, obreros, personas que no poseían bienes y grupos étnicos que carecían de posibilidades de satisfacción de sus necesidades básicas (CEAAL, 1996). Los programas eran agricultura, tecnologías, comunicación popular, arquitectura de barro, organizaciones autogestionarias, alfabetización, desarrollo de la mujer, respaldo a minorías étnicas, defensa y promoción de los derechos humanos, entre otros (Mejía, 1992). Estos trabajos microsociales adoptaron la educación popular como su enfoque de trabajo, surgieron de variados intereses sociales y políticos, desde los procesos de cooptación estatal, pasando por el asistencialismo, hasta las ideas de transformación de la sociedad (Osorio, 1970). En este orden de ideas, la educación popular ha tenido diversas concepciones: la educación de izquierda para acompañar procesos de transformación social; la práctica educativa de carreras profesionales de origen social en el trabajo con comunidad; formas de intervención en grupos sociales marginales derivadas de la lectura de educación como forma de superar la marginalidad.

- **Educación de Adultos**

Nació en la Segunda Conferencia Mundial de Educación de Adultos, realizada en Montreal (Canadá) en 1960, con el objetivo de brindar herramientas elementales para la lectura y la escritura, haciendo énfasis en el aspecto social.

Es responsabilidad del Estado, facilitar la educación a niños, niñas y jóvenes.

En esta conferencia se concluyó que la educación de adultos debía darle prioridad a los procesos de alfabetización en las mujeres; la preparación para una participación cívica; la valorización de las organizaciones de carácter voluntario como parte del desarrollo; proporcionando a los individuos los conocimientos indispensables para el desempeño de sus funciones económicas, sociales, políticas y para aportar productivamente en la vida comunitaria. De aquí que la instrucción no finaliza cuando se termina la escuela, sino que abarca todas las edades.

En 1974, la Unesco acuñó el término *Educación de Adultos*, definiéndolo como “la enseñanza organizada para personas que tienen generalmente una edad de 15 años o más adaptada a sus necesidades; personas que no están en el sistema escolar o universitario ordinario” (p.5). La educación de adultos es definida como el instrumento que prepara, mediante la adquisición de actitudes de liberación frente a las servidumbres y a las alienaciones tanto económicas como culturales, la elaboración de una cultura nacional liberadora y auténtica, que contribuye a la toma de conciencia de la unidad nacional (González, 1988).

Ningún grupo o individuo de la sociedad debe sentir que se le niega el acceso a la educación de adultos. La participación debe tener una base tan amplia como sea posible. Es, pues, importante suprimir los obstáculos que limitan el acceso a la educación y estudiar en especial las motivaciones que impulsan a los adultos a aprender (González, 1988, p.34).

Así, la educación de adultos se entiende como aquella parte de la educación no formal; orientada a la población mayor de 15 años en programas de educación básica; capacitación campesina y laboral; bachillerato nocturno; programas de desarrollo comunitario; entrenamiento de mano de obra para la industria mediante procesos de educación a distancia o sistemas abiertos, semiescolarizados, que buscan atender poblaciones educativas particulares como campesinos, trabajadores urbanos y la población indígena en general (Fernández, 2012).

En Colombia, según el decreto 3011 del Ministerio de Educación Nacional (1997), la educación de adultos se entiende como: "El conjunto de procesos y acciones formativas organizadas para atender de manera particular las necesidades y potencialidades de las personas que por diversas circunstancias no cursaron niveles y grados del servicio público educativo, durante las edades aceptadas" (p.1). El artículo 12º del mismo decreto afirma la necesidad de actualizar conocimientos y la capacitación diversa:

La educación para la población adulta, está dirigida a la actualización de conocimientos, según el nivel de educación alcanzado, a la capacitación laboral, artesanal, artística, recreacional, ocupacional y técnica, a la protección y aprovechamiento de los recursos naturales y para la participación ciudadana, cultural y comunitaria (p.3).

Los principios básicos de la educación de adultos según el artículo 3º están relacionados con:

El desarrollo humano integral del joven o el adulto, la pertinencia que reconoce los conocimientos que traen consigo los jóvenes y los adultos en su proceso formativo, la flexibilidad según la cual, se deberá atender al desarrollo físico y psicológico del joven o del adulto y la participación para actuar creativamente en las transformaciones económicas, sociales, políticas, científicas y culturales (p.1).

De esta manera, la educación no se restringe solamente al espacio local de la escuela y se requiere la vinculación de los jóvenes y adultos para el desarrollo social y económico del país. La educación de adultos tiene como objetivo apoyar especialmente a poblaciones marginadas, oprimidas, que permanecen fuera del sistema formal educativo con una serie de actividades diseñadas para acrecentar el poder de decisión.

El artículo 5º del Decreto 3011 hace referencia a programas ofrecidos para la educación de adultos tales como: alfabetización, educación básica, educación media, educación no formal y educación informal.

La educación de adultos se entiende como un proceso de adaptación del individuo al mundo, a la sociedad como comprensión e interiorización de las creencias, mitos, normas, costumbres y leyes. Según Mejía (1992), las primeras expresiones de educación de adultos se dieron en los colegios populares de Dinamarca y en las instituciones

de educación obrera de Inglaterra. Allí, además de enseñar a leer y escribir, se enseñó lo que las personas requerían para el desempeño de una profesión u oficio. En esta época, -primera mitad del siglo XIX-, aparecieron en Francia las "Clases de Adultos", "la Asociación Politécnica de Instrucción Popular" y los "Cursos para Adultos de la Alcaldía de París", que fueron orientados por Augusto Comte (Mejía, 1989) en el contexto de los ideales de la revolución francesa.

Al finalizar la II Guerra Mundial, la necesidad de intensificar la educación de adultos para reconstruir un mundo destruido y tratar de asegurar un futuro, se tornó evidente. Se presentaron problemas con los desocupados de la guerra, el mundo requería de un nuevo tipo de obrero más tecnificado en relación con una generación de máquinas diferentes a las de vapor, y en este sentido, se necesitaba una educación adaptable a las nuevas circunstancias, responsabilidad que fue asumida por la Unesco (CEAAL, 1989).

La educación entendida como un proceso multifacético, compuesto de un conjunto de amplios y diversos momentos educativos que se dan en la vida cotidiana en sociedad, no se restringe al lugar específico de la escuela, debido a que no es el único espacio educativo y, a lo mejor, no es el más importante (Grossi, 1988).

- **Alfabetización**

En las décadas del 50 y 60, cuando se dio el proceso de industrialización en América Latina, los países se vieron enfrentados al analfabetismo y a la carencia de mano de obra calificada. El mayor impulso a los programas de alfabetización en América Latina, se dio a partir de 1940 en colaboración directa con los Ministros de Educación, las Fuerzas Armadas y organizaciones privadas (Mejía, 1992). La idea de culturización fue un componente fundamental de las campañas de alfabetización en distintos aspectos: la lectoescritura, los modos de relación social, familiar, vecinal, la valorización de un determinado tipo de comportamiento ciudadano, la introducción de valores y comportamientos (Morales, 1984).

El "Día Internacional de la Alfabetización" se celebró por primera vez el 8 de septiembre de 1967; sin embargo, a finales de los años 40 empezó

a haber intentos para incorporar las campañas de alfabetización a programas educativos más amplios, diseñados para ayudar a la gente a ayudarse a sí misma (Unesco, 1949).

Estas campañas masivas de alfabetización enfrentaron grandes problemas: aprender a leer y escribir no era suficiente para que las personas elevaran su formación y obtuvieran capacitación para el trabajo industrial. El aporte de la alfabetización causaría un leve impacto si no se complementaba con acciones de capacitación (CEAAL, 1990). En este sentido, el analfabetismo en la población adulta era un problema unido a estados de pobreza, desempleo y desnutrición.

La alfabetización en Colombia, según el Artículo 5° de la Ley 115 de 1994, se entiende como parte del ciclo de educación básica que busca desarrollar la capacidad de interpretar la realidad y de actuar a través de la lectura, escritura, matemática básica y la cultura propia con el fin de vincular a las personas adultas, con edades comprendidas desde los 13 años o más, que no han ingresado a ningún ciclo de educación básica primaria al derecho de la educación.

Sin embargo, aún en Colombia, en el siglo XXI, las estadísticas de personas que no saben leer ni escribir muestran que la cifra asciende a 1.672.000 colombianos mayores de 15 años, que se encuentran en la población más pobre según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] (2012). Las causas son muchas, especialmente, el ingreso a trabajar desde la niñez. Estas cifras reflejan la falta de oportunidades, el desempleo y la pobreza de la población.

- **Educación fundamental**

Nace con el objeto de mejorar las condiciones de vida de los grupos sociales que cuentan con menores posibilidades de tener acceso al sistema escolar. Las personas que configuran estos grupos sociales son, por lo general, trabajadores rurales y urbanos asalariados que no finalizaron la educación básica, población indígena y de sectores marginales urbanos, también se cuentan las personas que participan de la economía informal con talleres artesanales o pequeñas empresas familiares, estas, en los últimos años, se han convertido en la mejor institución para jóvenes

de bajos recursos económicos que al finalizar el bachillerato, tienen como propósito acceder a una capacitación técnica para conseguir un primer empleo.

Este modelo educativo hace énfasis en la capacitación para el uso del tiempo libre de las mujeres campesinas y de pequeñas poblaciones apartadas, así como en los procesos de enseñanza de técnicas agrícolas y, con especial interés, en los procesos de alfabetización (La Belle, 1982). Este modelo consiste en brindar formación lecto-escritural y matemática básica, también ofrece cursos especiales como nutrición, costura, juguetería, conservación, producción y preparación de alimentos, primeros auxilios, higiene, carpintería y pequeñas industrias caseras (Informes-Proyecto 39, 1958). En Latinoamérica, una de las instituciones más conocidas y dedicadas al entrenamiento técnico, es el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA, creada en junio de 1957 con el fin de capacitar, sin costo alguno, a los jóvenes del sector rural en especial.

- **Educación permanente**

En la Tercera Conferencia Mundial de Educación de Adultos se insistió en la función concientizadora de educación permanente y en la aplicación de sus principios a la educación de adultos como instrumento de concientización, se trata de crear una sociedad educativa donde todas las personas puedan y deban educarse y ser educadoras de ellas mismas. Se recomendó la búsqueda de formas y métodos educativos adecuados a los adultos dando gran importancia a la educación abierta. Una de las motivaciones, quizá la principal, de la conferencia de Tokio fue la educación de los adultos desfavorecidos.

En 1974, la Unesco hizo referencia a que el hombre recibe educación, desde el estado prenatal hasta su muerte, por lo cual, la educación es un proceso permanente. Desde este año, la Unesco profundizó en ciertos principios de la educación que van a lo largo de la vida, como la vinculación de la teoría y la práctica; el aprovechamiento de los medios masivos de comunicación con fines educativos; la adaptación de los sistemas educativos a las necesidades que impone el cambio; y la transformación de la escuela en un medio auxiliar para el desarrollo del proceso educativo, no en el único.

- **La Educación liberadora**

Según Mejía (1992), en la Europa posterior a la II Guerra Mundial, algunos sacerdotes emigraron hacia América Latina y se ubicaron en países como Brasil, Argentina, Chile y Venezuela. Estos sacerdotes participaron en los procesos populares de sus países de destino desde la década del 50, en tanto se hacía la lectura de la participación como proceso de liberación. Aparecieron entonces, la pastoral de liberación y la educación liberadora entre las figuras que tuvieron una marcada influencia en los procesos educativos de los grupos populares en América Latina y el Caribe (CEAAL, 1992).

La educación liberadora permite un contacto directo entre el educador y el medio ambiente, a través de técnicas para la enseñanza de la lectura y la escritura de adultos. Busca la reflexión, el cambio de las relaciones del individuo con la naturaleza y con la sociedad; es un modelo que basa su acción en una toma de conciencia y cuyo objetivo principal es propender por la liberación de la persona. En 1972, el sociólogo brasileño Paulo Freire la llamó una "concientización", que implica la transformación de algunas estructuras sociales mediante un proceso dinámico, ágil y didáctico.

La metodología de Freire está determinada por la relación didáctica entre la epistemología, la teoría y las técnicas, y da cimiento a la idea de que, si la práctica social representa la base del conocimiento, dicha práctica constituye la metodología. Esta lógica permite regresar a la práctica y transformarla. El método de alfabetización que aplica tiene como finalidad principal hacer posible que el adulto aprenda a *leer* y *escribir* su historia, su cultura, su modo de explotación, y pueda conquistar el derecho de expresarse, de decidir sobre su vida.

Freire subraya que cada conocimiento presupone una práctica, entonces, ningún conocimiento es *objetivo* porque no es dado exclusivamente por el *objeto*. De esta manera, ningún conocimiento es neutral, pues responde a las diversas prácticas realizadas por los diversos grupos humanos. La metodología no se refiere al hombre, sino a su pensamiento-lenguaje, a sus niveles de preocupación por la realidad que le rodea y a la aplicación, tanto en la alfabetización como en la post alfabetización, de las *palabras generadoras*

y los *temas generadores*. La educación como elemento liberador del ser humano, provocó el surgimiento de una educación fundada en la participación activa de los educandos y en su concientización (Freire, 1969).

El Movimiento de Educación de Base (MEB) de Brasil, nació en 1958, vinculado con el tema de *radio-escuela*. En 1962, se planteó como un movimiento de concientización. En 1963, se constituyó en un movimiento de cultura popular, que exigía al educando ser sujeto activo y asumir por sí mismo, las ideas y valores que más convinieran a su formación como persona (Freire, 1971). En 1968 y 1969, en Medellín (Colombia), se realizaron la I y II Conferencia General de Obispos de América Latina, en la cual la educación liberadora recibió un apoyo considerable, especialmente en lo concerniente a la terminología de la concientización de Freire. La iglesia tomó una posición a favor de la búsqueda de un nuevo tipo de sociedad latinoamericana y de un proceso educativo, cuyo objetivo fue individuos protagonistas de su propio desarrollo, conscientes de su dignidad, auto-determinantes y con sentido de comunidad, que dieran paso a una corriente de acción y pensamiento desde la cual surge la teología de la liberación (Mejía, 1992).

Los planteamientos educativos de Paulo Freire transformaron la educación no formal en criterios para el cambio social, a través de la "Pedagogía de la Concientización", iniciada en Brasil y asociada al "Movimiento de Cultura Popular", que buscaba reemplazar el criterio tradicional de *educación bancaria* (transferencia de valores y conocimientos a sujetos pasivos), por un proceso liberador en el que se realizan descubrimientos a través del diálogo. Se llegó a la necesidad de construir participación, desarrollando técnicas y dinámicas de grupo como mecanismos de ayuda en los procesos educativos; la Iglesia Católica con su modelo capacitador, aportó fuerza a los lugares donde convergían pequeñas unidades productivas, empresas comunitarias, de salud, artesanales, en barrios y poblados. Los párrocos incluyeron la lectura de la Biblia en una perspectiva de Teología

En las décadas del 50 y 60, cuando se dio el proceso de industrialización en América Latina, los países se vieron enfrentados al analfabetismo y a la carencia de mano de obra calificada.

de la Liberación; realizaron cursos de análisis de conciencia de los problemas del contexto donde se desarrolla la acción, de tal manera que los elementos aportados por la iglesia desembocaron en la organización de grupos comunitarios -que para el caso colombiano- se denominan: Comunidades Cristianas de Base y Comunidades Cristianas Campesinas.

Finalmente, cabe decir que, fue a través del profesor Joao Bosco Pinto, que los primeros textos de Paulo Freire entraron a Colombia -en 1967-; que estos educadores en compañía del colombiano Orlando Fals Borda, crearon el modelo investigación-acción-participativa; y que fue gracias a los aportes de dichos mentores, que durante el gobierno del presidente Vargas Lleras, en especial con la reforma agraria, aportaron considerablemente a la estabilidad y crecimiento económico de la nación, debido al análisis permanente de la realidad como punto de partida.

Conclusiones

La historia de la educación permite profundizar en aspectos tan importantes como las bases que dieron origen a las educaciones actuales y a los modelos implementados en Colombia. Así como cada educación atendió necesidades y objetivos formativos en su momento, hoy día, es necesario adecuar los tipos de educación a los requerimientos que demanda Latinoamérica desde sus diversas esferas sociales, ambientales, culturales y políticas.

Mejorar las condiciones de vida de los grupos sociales, precisa de un compromiso estatal, familiar e individual, orientado hacia la creación de una sociedad propositiva, participativa e inclusiva, que le dé cabida a otras instancias y no delegue la responsabilidad solo a la escuela como medio auxiliar encargado del proceso educativo. Las otras educaciones se caracterizan por la amplitud y heterogeneidad de ofertas educativas al ocuparse de diferentes formas de ejercer la educación, cada una atiende la necesidad de un objetivo educativo que se plantea desde lo cognoscitivo, político, cultural, actitudinal o de comportamiento; esta variedad de intervenciones genera procesos que

requieren de una educación participativa y, de este modo, responde a necesidades propias del contexto y de las personas que la facilitan a nivel local, nacional o internacional.

Finalmente, las necesidades del siglo XXI en un país demográficamente juvenil como Colombia, en cuanto a educación se refieren, apuntan a que, de no tomar medidas frente a la calidad y cobertura educativa, es probable ampliar la brecha de exclusión en relación directa con los ciclos de enseñanza básica y media profesional y es posible que estos nuevos conocimientos permitan generar políticas y a su vez cambios sociales.

En Colombia aún se mantiene la necesidad de que todas las personas tengan acceso a la educación; en un país que ha sido demográficamente juvenil, 23.25% de la población del país se encuentra entre los 14 y 26 años y de 0 a 14 el 26.7%, según el DANE 2012; de 47.7 millones de habitantes que tiene Colombia (2012), 23.6 millones son niños, niñas y jóvenes. Surge la urgente necesidad de que haya no solo una mejor educación, sino que las personas que no han tenido la posibilidad de educarse en los niveles de primaria y secundaria lo puedan hacer. Aún se trata en este país que niños, niñas y jóvenes como bono demográfico, tengan oportunidades de acceso a la educación superior.

Bibliografía

- Asamblea General de las Naciones Unidas. (1986). *Resoluciones aprobadas*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/>
- Berebey, J. (1969). *Essays on world education the crisis of supply and demand*. London: Oxford University.
- Bolleme, G (1990). *El pueblo por escrito: significados culturales de lo "popular"*. México: Grijalbo.
- Consejo de Educación de Adultos de América Latina (1989). Educación popular y Democracia. *Revista La Piragua*, 1, 12-25. Santiago de Chile: CEAAL.
- Consejo de Educación de adultos de América Latina (1990). La Alfabetización. *Revista La Piragua*, 2, 7-28. Santiago de Chile: CEAAL.
- Consejo de Educación de Adultos de América Latina (1992). *Educación Popular y Escuela*. *Revista La Piragua*, 4, 5-21. Santiago de Chile: CEAAL.
- Consejo de Educación de Adultos de América Latina (1995). Ciudadanía y Género: nuevos enfoques para la nueva educación en América Latina. *Revista la Piragua*, 10, 10-29. Santiago de Chile: CEAAL.
- Consejo de Educación de Adultos de América Latina (1995). Pedagogía y Política: procesos y actores de una educación transformadora para América Latina. *Revista La Piragua*, 11, 20-35. Santiago de Chile: CEAAL.
- Consejo de Educación de Adultos de América Latina (1996). Educación Popular: refundamentación. *Revista Aportes*, 46, 15-35. Bogotá: Dimensión Educativa.
- Departamento Nacional de Estadística. [DANE]. (2012). *Censo Nacional*. Colombia: DANE.
- Fernández Arbeláez, O.L. (2012). *Educación no formal y juventud*. Manizales: Editorial Universidad de Caldas.
- Freire, P. (1969). *La Educación como Práctica de la Libertad*. México: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1971). *Pedagogía del Oprimido*. Bogotá: Studio 3 Latinoamérica.
- Freire, P. (1972). *Concientización, Teoría y Práctica de la Liberación*. Bogotá: Asociación de Publicaciones Educativas.
- Gómez Buendía, H. (1998). *Educación: la agenda del siglo XXI hacia un desarrollo humano*. Bogotá: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Editores Tercer Mundo.
- González, L.J. (1988). *La participación en la promoción de la Comunidad*. Bogotá: Editorial El Búho.
- Grossi Vío, F. (1988). La Educación que Buscamos. *Revista La Piragua*, 1. CEAAL.
- ICFES, IEPRI, COLCIENCIAS. (1998). *Participación popular: retos del futuro*. Bogotá, Colombia: Procesos Editoriales, Secretaría general, ICFES.
- Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la O.E.A. (1965). *Informe de las actividades del IICA en la Zona Andina*. Turrialba, Costa Rica: Biblioteca conmemorativa Orton.
- La Belle, T.. (1982). *Metas y estrategias de la educación no formal en América Latina*. Editorial Centro de Estudios Educativos.
- Mejía, M.R. (1992). La pedagogía de la Educación Popular. *La Piragua*, 32, 12-14. CEAAL.
- Morales Parra, J. (1984). *La educación de adultos*. Manizales, Colombia: Secretaría de Educación de Caldas.
- Mockus, A. et al. (2001). *Las fronteras de la escuela: articulaciones entre conocimiento escolar y conocimiento extraescolar*. Bogotá D.C: Editorial Magisterio.
- Osorio, J. (1970). *Educación popular de los debates de moda a la cuestión central: su política*. Buenos Aires: CEAAL.
- Terrén, E. (1999). *Educación y Modernidad. Entre la Utopía y la Burocracia*. España: Editorial Anthropos.
- Trilla, J. (1993). *La educación fuera de la escuela. Ámbitos no formales y educación social*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Valderrama, F. (2000). *La UNESCO y la Educación: antecedentes y desarrollo*. España: Editorial Anthropos.
- Vigil, C.J. (1959). *Educación Popular y Protagonismo Histórico*. Buenos Aires: Editorial Humanitas.